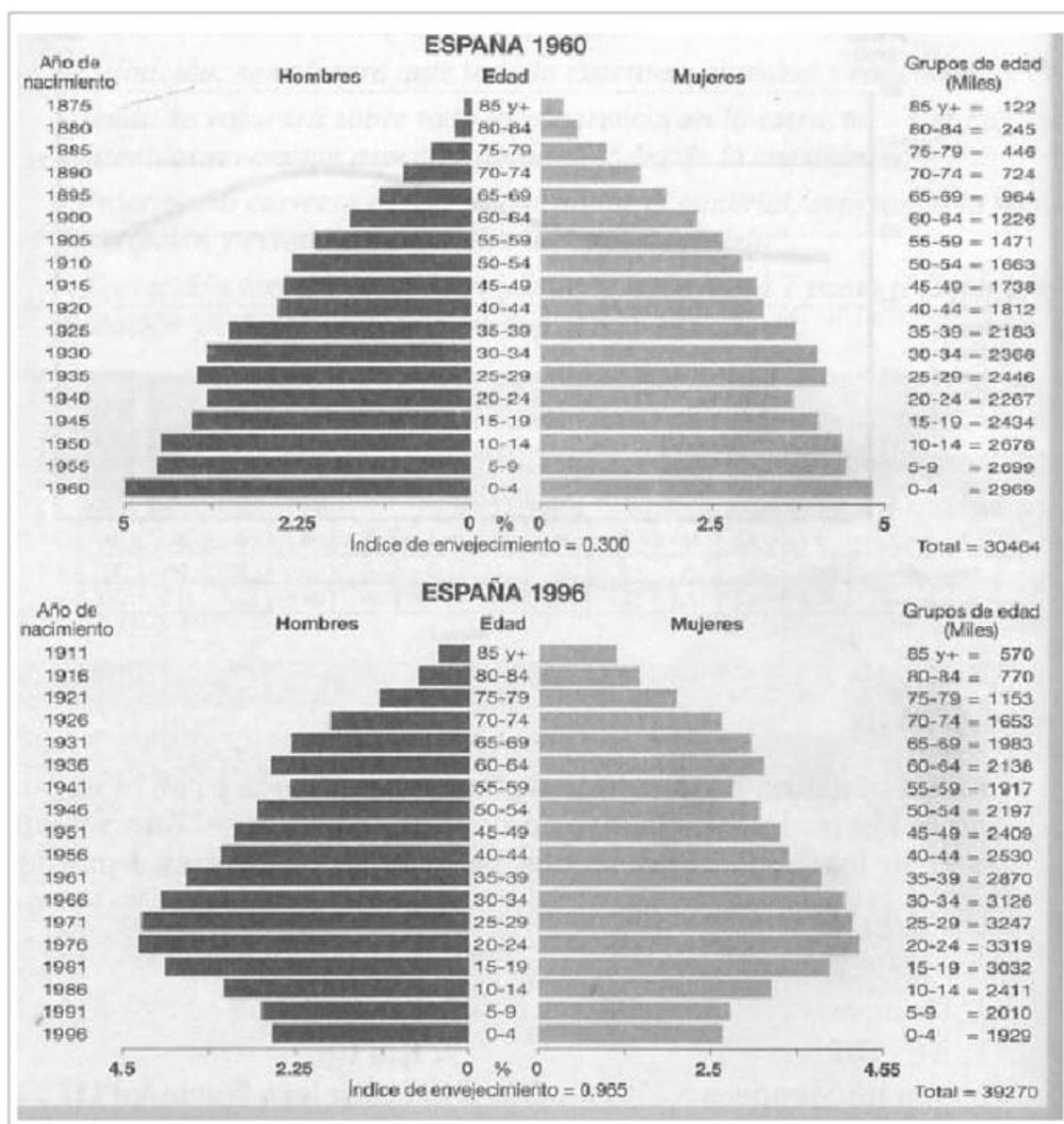


Comentar las pirámides de población:



En el documento gráfico objeto de comentario aparecen representadas dos diagramas (pirámides de población) la estructura por grupos de edad y sexo de la población española en los años 1960 y 1996.

En 1960, España está en pleno proceso de transición demográfica, concretamente en la denominada "fase de rápido crecimiento". Este comportamiento explica que la estructura por edades representada se corresponde a la típica de una población joven. La cohorte (grupo de edad) de 0 a 19 años, que ha nacido en la inmediata posguerra es numerosa. La amplitud del tramo inferior de la pirámide es consecuencia de valores aún altos de tasas de fecundidad y natalidad (en torno al 20%). La Dictadura de Franco promovió una política que perseguía fomentar la natalidad en el país. En esta fase de la transición demográfica, la tasa de natalidad se mantiene alta, pero la de mortalidad cae considerablemente tras la Guerra Civil.

Con motivo de la Guerra, hay un crecimiento coyuntural (mortalidad catastrófica) asociado a las muertes en el frente y por la represión. Esto se aprecia en un leve entrante del perfil en la cohorte (grupo de hombres) entre 45 y 54 años, el más afectado por la movilización militar de ese momento. Esa pérdida de población por la guerra también incide en la reducción de efectivos en el grupo de edad 20 a 24 años, niños que nacieron durante la guerra e inmediata posguerra.

En el grupo viejo también se aprecia un disimetría que se debe a la habitual sobremortalidad masculina que acarrea una esperanza de vida inferior a la de la mujer y a la fuerte emigración masculina a América de principios del S XX.

La pirámide de población de 1996 dibuja una estructura de la población por grupos de edad diferente, la propia de una sociedad postindustrial envejecida que ya ha concluido su transición demográfica. En España la transición demográfica se realizó de forma más tardía que en los países desarrollados del entorno europeo. Desde los setenta cae la natalidad a niveles aproximados del 10%, a la vez que la mortalidad se mantiene en valores inferiores al 9% que si no se reducen es por el progresivo envejecimiento poblacional que aparece reflejado en la pirámide de 1996.

El perfil se mantiene simétrico en los grupos joven (0-19) y adulto (20-59). Ese equilibrio se rompe considerablemente en el grupo de viejos, mucho más engrosado con relación a la pirámide de 1960. El nº de mujeres es muy superior, y la proporción aumenta según se avanza en edad. Esto se debe a la mayor esperanza de vida de las mujeres, motivada en parte por razones de carácter biológico o por el estilo de vida de ambos sexos.

En cuanto a irregularidades en el perfil sólo es apreciable el entrante del grupo de edad de 54 a 59 años que afecta a los dos sexos y tiene por causa la caída de la natalidad que se produjo en los años que duró la Guerra Civil.